

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL CUERPO DE VETERINARIA MILITAR

JESUS CARCAR GABARRON
Comandante Veterinario

I. EL PASADO ⁽¹⁾

En todos los Ejércitos de la antigüedad hubo hombres dedicados al cuidado de los caballos que integraban las Unidades de los mismos. En España hay constancia escrita en las «Ordinacions» de Pedro IV el Ceremonioso, de 1344, en catalán, de las obligaciones del mariscal («menescal»), que como integrante de la Casa Real, tenía como misión tanto las curas del ganado caballar enfermo, como el herrado de todo el efectivo.

Este término de mariscal fue utilizado en Aragón y Cataluña para los expertos en équidos, mientras en el resto de España era más difundido el de albéitar, sin duda por influencia en las dos regiones del noreste de las expresiones del resto de Europa.

Los Reyes Católicos, en la Reconquista, disponían del servicio de Albéitares-Herradores en los Regimientos montados. En 1505 se redactó una Obra de Albeitería, durante el reinado de don Fernando V, con los datos suministrados por los Mariscales de su Ejército.

Tenemos ante nosotros, con los antecedentes consignados, las dos históricas misiones del Cuerpo de Veterinaria Militar (C.V.M.) de herrado y curación del ganado equino del Ejército. Muy lejos aún la era científica de la Humanidad, un solo hombre asumía el noble arte del herrado y el empírico saber de curar.

El año 1793 inicia su funcionamiento la Escuela de Veterinaria de Madrid, dependiente del ramo de Guerra y una profesión inicia su paso por caminos más científicos, los alumnos son mitad

estudiante y mitad soldado. Dos mariscales del Ejército, precisamente becados para formarse en Alfort (París), son los primeros profesores.

Un Real Decreto, de 15 de junio de 1845, dio origen al Cuerpo de Veterinaria Militar. Las plazas de segundos mariscales serían cubiertas desde entonces por oposición, entre los profesores precedentes del Colegio Nacional de Veterinaria.

Los avances de la microbiología, desde los trabajos de Pasteur, fueron incesantes y, según su conocimiento se difundía por Europa, los veterinarios militares españoles los aplicaban en beneficio de los efectivos equinos del Ejército. La lucha contra las epizootias se hace más científica, el prestigio de unos profesionales acarrea toda una evolución en sí mismos y en las Unidades en que prestan sus servicios. El conocimiento de la etiología y patogenia de la mayoría de las enfermedades infecciosas y parasitarias del hombre y los animales, lleva a un profundo conocimiento de las antropozoonosis y los componentes del C.V.M. asumen en el Ejército la lucha contra estas enfermedades de los animales, transmisibles al hombre. Muy precozmente, aún no había terminado el siglo XIX, los veterinarios militares luchan contra el muermo, la rabia, el tétanos, el carbunco, etc., no sólo para evitar su incidencia en los efectivos animales, sino también evitando el contagio al soldado. Con los avances de la microbiología ha surgido una nueva misión para el C.V.M.

Al llegar a este punto, no podemos continuar sin hacer una referencia emocionada a los veterinarios militares que han dado su salud e incluso su vida en esta lucha contra la enfermedad, la que iguala en un común destino hacia la muerte a hombres y animales. Recordaremos aquí, como ejemplo de todos ellos, al veterinario primero Juan Vicente Igual Hernández, que había llevado a cabo en la Enfermería de Ganado de Melilla diversos trabajos de investigación sobre el muer-

(1) Cuantas noticias se aportaron en esta primera parte, han sido tomadas del libro «Historia del Cuerpo de Veterinaria Militar» escrito por el Teniente Coronel Veterinario don Vicente Serrano Tomé, trabajo presentado para la obtención del título de Doctor como tesis doctoral, mereciendo la calificación de Sobresaliente «Cum Laude».



1858



1897



1943



1978

mo, contrayendo la enfermedad y muriendo el 4 de febrero de 1917 a consecuencia de la misma, pero no sin antes plasmar su contribución al conocimiento del muermo en una obra titulada «Del Muermo. Estudio Clínico y experimental de esta enfermedad».

La labor zootécnica es otra misión histórica del C.V.M. Fue ejercida por los antiguos mariscales y fue evolucionando con los avances científicos en este campo y con la vertebración del Cuerpo. El Reglamento de la Academia de Caballería, aprobado por R.O. de 20 de septiembre de 1875, en el Artículo 35, que trata de los profesores veterinarios afectos a la Plana Mayor, indica que «el profesor Veterinario de escuela desempeñará las clases de hippiatría y herrado práctico, cuidando en ambas, y especialmente en la primera, de insistir y reiterar en la enseñanza sobre aquella parte de aplicación práctica más necesaria y de más inmediato provecho para los futuros Oficiales».

Junto a Jefes y Oficiales de Caballería y Artillería, numerosas son las actuaciones de los veterinarios en compras de ganado, cría del mismo, reproducción y selección, que se van reflejando en la legislación que regula las funciones de cada uno de ellos. Innumerables son los libros y publicaciones de los veterinarios militares sobre las razas equinas, la herencia de caracteres en estas especies, los problemas de reproducción, etc., pero además, desplazados de la Península a otros continentes por motivos de destino, fueron numerosas las observaciones publicadas sobre otras especies animales en ambientes exóticos.

Por similitud con la actuación de los veterinarios civiles en mataderos y mercados, los veterina-

rios militares siempre fueron consultados en los cuerpos en que estaban destinados, en cuanto concernía a alimentos de origen animal para consumo de las Tropas, colaborando de esta forma con los Oficiales Médicos.

La Real Orden de 28 de abril de 1899 nombraba una comisión «que entienda en el racionamiento de las Tropas», de la que formaría parte un Jefe u Oficial Veterinario para ponerla en armonía «con los adelantos de la ciencia y las exigencias de la guerra».

El Reglamento para el Servicio de Veterinaria en Campaña, de 1927, manifiesta taxativamente la misión del Veterinario como inspector de alimentos de origen animal para la tropa. Una misión tradicional, aunque poco reglamentada, pasaba a incrementar los servicios de un Cuerpo del Ejército y, con el tiempo, se ampliaría hasta hacerse fundamental.

El 16 de agosto de 1945 se divide el diploma primitivo, que comprendía la Bacteriología Veterinaria y la Higiene Bromatológica, y comienzan su andadura los Jefes y Oficiales diplomados especialistas en Bromatología, aumentando la especialización del C.V.M. en una ciencia de futuro sin límites y que enlaza los viejos conocimientos del Veterinario antiguo de los productos de origen animal, con las técnicas de laboratorio más modernas, al servicio de la variada alimentación actual, que conecta tanto la industria de la conservación de alimentos, con la de producción de los mismos.

Los componentes del C. de V.M. en tan dilatado espacio de tiempo, desde la existencia de éste hasta nuestros días, han servido a España en



Marruecos, en Cuba, en Filipinas y en Rusia, han participado en cuantas campañas el Ejército intervino y han dado héroes y mártires cuantas veces la Patria lo necesitó. En 1921, en el desastre de Annual, en las Unidades que actuaban, había 11 Veterinarios Militares, de los que cinco murieron llenos de gloria, sobresaliendo Tomás López Sánchez por su valor, heroísmo y entrega, alma de la defensa de Zelun, encabezó grupos de voluntarios realizando comprometidas operaciones de aguada y reconquistó el cementerio, perdiendo la vida en una de estas salidas. Consignamos uno entre cien hechos en los que participaron heroicamente los componentes del C.V.M.

II. EL PRESENTE

El Cuerpo de Veterinaria Militar (C.V.M.) está dirigido, en la actualidad, por un General Inspe-

tor Veterinario (General de Brigada), Jefe de los Servicios de Veterinaria de la Dirección de Apoyo al Personal de la Jefatura Superior de Apoyo Logístico. Existen Jefaturas de los Servicios Veterinarios en todas las Regiones Militares y en Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias, dependientes de la anterior Jefatura.

Hay unos Organismos centrales dependientes de la Jefatura de Veterinaria del Ejército de Tierra, que son la Agrupación de Tropas de Veterinaria de la Reserva General y el Laboratorio y Parque Central de Veterinaria Militar.

El Laboratorio Central, máximo exponente científico del C.V.M., se encuentra dividido en dos secciones de trabajo. La de Microbiología, que realiza trabajos de diagnóstico principalmente en este campo, al tiempo que produce vacunas, sueros y otros productos biológicos de diagnóstico, y otra Sección de Bromatología e Higiene de

los Alimentos, dedicada al estudio e investigación de los alimentos consumidos por las tropas, evitando su nocividad tóxica o bacteriológica y determinando su calidad, en lucha permanente también contra el fraude en este campo.

En cada Región Militar existe una Unidad de Veterinaria que consta de un Laboratorio de Bromatología, servido por un Diplomado Especialista en esta ciencia y un Grupo de Higiene y Profilaxis con Equipos de Desinfección, Desinsectación y Desratización (D.D.D.), Equipos de Inspección de Alimentos y Equipos de Detección y Descontaminación Radiactiva.

La Quinta Unidad de Veterinaria de Guarnición en Zaragoza posee además un Equipo de Lucha Biológica, servido por un Diplomado Especialista en Microbiología y Epizootiología.

Cuentan con Hospitales de Ganado la 4.^a, 5.^a y 6.^a Regiones Militares por radicar en ellas Tropas de Montaña, que poseen efectivos de ganado. En los hospitales de ganado hay laboratorios de bacteriología y análisis clínicos, servidos por un Oficial Veterinario Diplomado en Microbiología y Epizootiología. Las unidades de Veterinaria de Montaña están ubicadas en la Brigada XLI en Lérida, Brigada de Alta Montaña en Huesca y Brigada LXI en San Sebastián.

Los Veterinarios Militares destinados en las diversas Unidades del Ejército, ejercen en las mismas todas las misiones encomendadas al conjunto del C.V.M. pero con arreglo a la organización, plantilla y características de cada Unidad, predomina en su trabajo una u otra faceta.

Como ejemplo, diremos que existen destinos con preferente ejercicio de la bromatología, caso de los jefes destinados en los Centros de Instrucción de Reclutas, donde controlan partidas importantes de alimentos de todo tipo, pero con cuantiosas cantidades de productos de origen animal y de alimentos perecederos, siendo insustituible su función diaria y asidua de inspectores de alimentos; similar es el cometido de los Oficiales Veterinarios destinados en Unidades de Intendencia y Hospitales Militares. Hay destinos que exigen un constante ejercicio de los conocimientos zootécnicos y clínicos, principalmente los pertenecientes a la Jefatura de Cría Caballar y Remonta y Centros dependientes de ésta.

Especiales características tienen los destinos en la Dirección de la Guardia Civil y en las Unidades de la Policía Nacional, en los que la asistencia al ganado equino y a los efectivos caninos es la más importante, pero no la única que prestan.

Muy equilibrado es el servicio veterinario en las

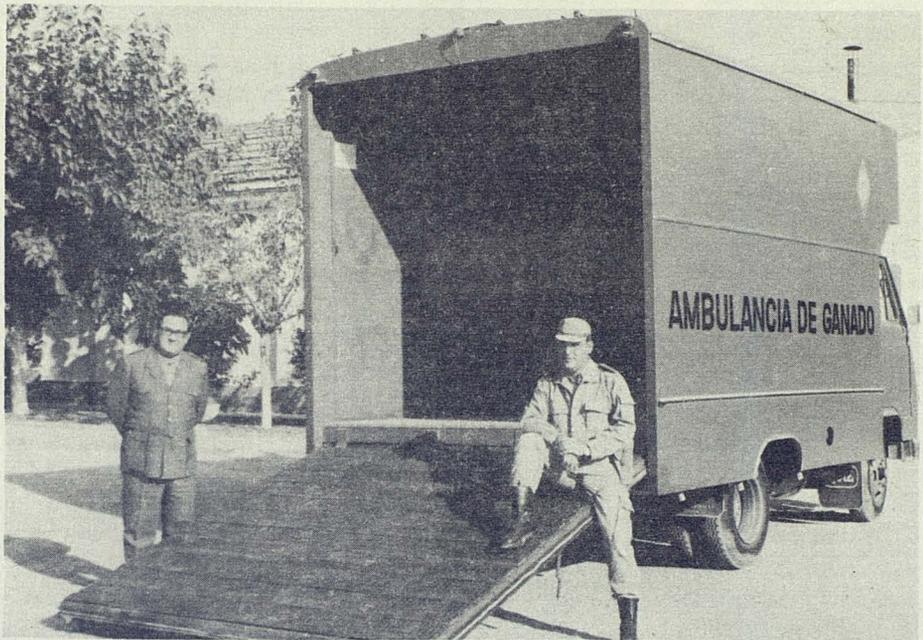
Unidades de montaña, en las que la faceta clínica, ante la presencia del ganado mular de estas Unidades y la inspección de los alimentos de consumo para la tropa, tienen gran interés.

Intencionadamente hemos dado una visión no exhaustiva de los destinos que ocupan los jefes y oficiales veterinarios en las Unidades del Ejército, agrupándolos por el interés e importancia de una faceta del ejercicio profesional sobre otras.

La especialización del personal Veterinario en el C.V.M. está orientada hacia la microbiología e inmunología con el Diploma de especialistas en Microbiología y Epizootiología, y hacia la Bromatología con el Diploma de especialistas en Bromatología e Higiene de los Alimentos, ambos impartidos en el Laboratorio y Parque Central de Veterinaria Militar. Numerosos jefes y oficiales veterinarios, becados por el Ministerio de Defensa, han realizado el curso de «Ingeniería y Aplicaciones del Frío», realizado en el Centro Experimental del Frío, perteneciente al Patronato de Investigación Científica y Técnica Juan de la Cierva.

Los Maestros Herradores, Auxiliares del C.V.M. insustituibles, reciben en la actualidad su formación en la Academia General Básica de Suboficiales y se integran en la Escala de Suboficiales Especialistas, rama de Veterinaria y Cría Caballar, Auxiliares de Veterinaria. En 1966, por Orden de 23 de mayo, se convocaron Cursos de aptitud entre Suboficiales Especialistas Herradores y Forjadores del Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército, menores de cincuenta y cuatro años, para dotar a los laboratorios anexos a las Unidades Veterinarias Regionales de auxiliares para los mismos, así como para la conservación y almacenamiento del material de dotación de los Parques de Veterinaria Central y Regionales.

Por Orden de 16 de febrero de 1978, en el Diario Oficial del Ejército n.º 44 de 22 de febrero de 1978, se modificaba el emblema del C.V.M. compuesto hasta entonces de dos ramas mixtas de palma y laurel entrelazadas, por considerar que no simboliza con claridad ni las misiones ni la función del Cuerpo. El nuevo emblema está constituido por una espiga de trigo, siguiendo la dirección de la diagonal mayor del rombo portaemblema, cargando en su centro con una cruz griega esmaltada en blanco y de pequeña dimensión. Este conjunto, enmarcado por dos ramas de laurel, entrelazadas y atadas con una cinta. Todo el emblema, salvo la cruz, en plata. La espiga de trigo, representativa del alimento básico, simboliza la Bromatología y la cruz griega simboliza, a su vez, la misión Sanitaria.



El Veterinario Militar ejerce facetas profesionales diversas en la actualidad y ante la especialización creciente y el cúmulo de conocimientos que la ciencia pone sobre él, podemos decir, sin temor a exagerar, que ejerce diversas profesiones, aunque curiosamente todas son una sola: la profesión Veterinaria y su secular patrimonio científico y profesional.

El actual Veterinario Militar es hoy:

1) **BROMATOLOGO:** Interviene en la producción de alimentos para consumo de las tropas (mataderos, servicios de carnización de Unidades del Servicio de Intendencia, Chacinerías, etc.).

Interviene en la industria de la conservación de alimentos (control de productos enlatados industrialmente, tanto conservas vegetales como animales, control de productos suministrados a las Tropas procedentes de las cadenas frigoríficas y, adelantándose a su época, son numerosos los estudios de Veterinarios Militares sobre alimentos conservados por la radiactividad.

Interviene en el transporte de alimentos. Es inspector de alimentos en los centros de almacenamiento y sobre todo en los de consumo, con una labor callada, diaria, asidua, en el depósito de víveres y en la cocina de tropa de las grandes concentraciones humanas del Ejército.

El Veterinario es el bromatólogo más idóneo, no hay duda de que los alimentos perecederos de mayor importancia en la alimentación humana, son hoy en día por su volumen, precio, calidad y peligrosidad, los alimentos de origen animal, la formación de estos profesionales en fisiología y

fisiopatología animal, en anatomía comparada y anatomía patológica, en histología, en patología animal y en producciones pecuarias, le hacen insustituible.

2) **CLINICO Y CIRUJANO:** Atiende el ganado enfermo, lo evacua, lo hospitaliza, lo opera.

Vigila la evolución de la epizootia y enzootia; tras detectarlas, dirige su extinción.

3) **ZOOTECNISTA:** Interviene en la reproducción del ganado equino. Estudia su selección y mejora. Dirige la alimentación animal. Interviene en toda producción de animales, incluso de experimentación de interés militar.

4) **SANITARIO:** Lucha contra las antropozoonosis (rabia, tétanos, carbunco, etc.).

5) **PEDAGOGO:** Formación de Personal Veterinario y Auxiliar y ulterior especialización.

6) **PRODUCTOR BIOLOGO:** Interviene en la producción de sueros específicos y vacunas animales, así como productos biológicos para diagnóstico.

7) **INVESTIGADOR:** Estudia productos de interés Militar en el campo biológico.

Estudia enfermedades animales, que constituyen problemas para los efectivos del Ejército, nuevas o exóticas.

Estudia las antropozoonosis de aparición en el Personal del Ejército.

Elige, adapta y reproduce animales útiles para las Fuerzas Armadas. Colabora en los Centros Militares que utilizan animales en sus investiga-

ciones. En la actualidad funciona en este sentido el Centro de Cirugía Experimental del Hospital Militar Central «Gómez Ulla», en el que aportan su contribución científica un Comandante Veterinario y dos Capitanes Veterinarios.

Por no cansar, pondremos un largo etcétera, en este apartado.

III. EL FUTURO

Difícil es siempre escrutar el futuro sin ningunas dotes proféticas y sólo basándose en una serie de previsiones fáciles y por lo mismo más seguras. La evolución actual de la ciencia, la tendencia a la especialización del hombre, la orientación de los ejércitos más progresivos y eficientes, la mejora constante de la calidad, velocidad y eficiencia del transporte, la dificultad para encontrar nuevas fuentes de energía, el avance rápido de las ciencias biológicas, durante unos años espectadoras semiestáticas del progreso de la física y la química, que modificaban el entorno humano constantemente, son observaciones del hombre de la calle, en las que es prácticamente imposible el error, al basarse en ellas para predecir el futuro.

La desaparición del ganado de labor no supuso la eliminación del veterinario rural, sino que con el aumento del nivel de vida se potenció el consumo de productos de origen animal de alto valor biológico y la ganadería dedicada al ganado de renta, alcanzó niveles industriales y científicos, que dieron un nuevo porte a su existencia, de mayor interés profesional y humano. Todos los veterinarios de los diversos países, encuadrados en sus ejércitos respectivos, vieron evolucionar a éstos, eliminando en gran parte el caballo y el resto del ganado equino, pero su servicio se hacía cada vez más importante en otras facetas y lo único que ocurrió es que hubo que especializar paulatinamente a los oficiales veterinarios en las nuevas actividades. Cabe esperar algo similar en el futuro, dada la importancia de las ciencias biológicas para las Fuerzas Armadas.

a) *LA ACTIVIDAD BROMATOLOGICA EN EL FUTURO*

El campo de la alimentación humana es previsible que va a evolucionar rápidamente y a medio plazo. Es fácil suponer que la complejidad y diversidad del material, más el número creciente y la

diversidad de las técnicas de laboratorio, exigirán el trabajo en equipo de varios especialistas.

Las grandes unidades, sin duda, poseerán grandes almacenes para alimentos y, por tanto, instalaciones para la conservación de los mismos. Es previsible que las técnicas de conservación por el frío, calor, radiación, liofilización, etc., solas o combinadas, exigirán técnicos exclusivamente especializados en el manejo y control de estas plantas.

Observando lo que ocurre en otros ejércitos de países avanzados no es difícil suponer que los pequeños acuartelamientos de guarnición, al estilo del siglo XVIII, darán paso a grandes complejos militares, que, junto a extensos campos de maniobras y tiro, dispondrán de servicios centralizados para grandes concentraciones humanas encuadradas en grandes unidades, buscando facilidad en la seguridad, y mayor economía en los servicios. En estas unidades militares, el inspector de alimentos clásico, con misiones similares a los jefes veterinarios, actualmente destinados en los Centros de Instrucción de Reclutas, por poner un ejemplo, serán una institución a conservar y difundir.

Como conclusión, diremos que suponemos que en el futuro los actuales diplomados especialistas en bromatología e higiene de los alimentos deberán desdoblarse en:

- a) Inspectores de alimentos de grandes unidades.
- b) Técnicos de la conservación de alimentos.
- c) Analistas bromatólogos con diversas especialidades.
- d) Especialistas en control de la producción de alimentos (especialistas en carnización, chacinería, etc.).

b) *LA CLINICA VETERINARIA EN EL FUTURO*

La desaparición total del ganado equino de los ejércitos es muy improbable. Aparte la incidencia de una tradición secular, existen y existirán misiones que lo harán aconsejable, seguirá siendo de interés en los centros de enseñanza militar y unidades de montaña. Queda en el aire, ¿qué ocurrirá en un conflicto armado coexistente con una profunda crisis energética y el predominio de los misiles?

En el horizonte aparece la posible aplicación de numerosas especies animales, cuya utilidad militar es hoy solamente secundaria. Perros de guerra, aves con diversas utilidades y hasta delfines, sin olvidar animales de experimentación tanto para

laboratorios biológicos o industrias militares de diversas razas y variedades, son temas del futuro en que es difícil calcular adónde se podrá llegar y en cuánto tiempo.

Parece lógico esperar la creación de hospitales de grandes y pequeños animales a cargo de clínicos y cirujanos especialistas, que apliquen técnicas cada vez más complejas, e imposibles tanto para el clínico normal, como para hacer uso de ellas en centros no especiales y por tanto alejados de las unidades que se aprovechan de la utilidad de estos animales.

La mejora en rapidez y eficacia de los transportes no hará necesaria la multiplicidad de los hospitales de grandes y pequeños animales, con lo que disminuyendo en número podrán ganar en complejidad y eficacia. Quizá tendrán clínicas de animales infecciosos, enfermedades esporádicas y cirugía, más la recepción, sin olvidar poderosos medios de evacuación. Como los actuales deberán estar dotados de un laboratorio de microbiología y análisis clínicos.

c) *LA MICROBIOLOGIA E INMUNOLOGIA FUTURA EN EL AMBITO DEL C.V.M.*

Es digno de considerar que esta especialidad actual de eterno futuro ha de seguir progresando con el mismo ritmo que en el presente y en direcciones hoy en día imposibles de predecir. ¿Podrá abarcar un solo especialista los conocimientos prácticos, en un futuro a medio o largo plazo, de bacteriología, virología, parasitología, inmunología, más anatomía patológica, más análisis clínicos?

No es difícil predecir que la elaboración de productos biológicos, vacunas, sueros específicos y antígenos diagnósticos exigirá especialistas, quizá alejados en su formación y técnicas de los microbiólogos y epizootiólogos dedicados a misiones de diagnóstico y extinción de epizootias y enzootias animales.

La guerra bacteriológica es un tremendo interrogante del futuro. La extensión de este modesto trabajo no permite, ni siquiera someramente,

tocar este apasionante tema. El hombre, dispuesto a utilizar en sus agresiones todos los medios a su alcance, podemos suponer que no renunciará a utilizar este arma poderosísima. Si por escrúpulos humanitarios o por conveniencias de la guerra renuncia a utilizar gérmenes homicidas, ¿no es probable el ataque a un país ganadero con agentes biológicos que destruyan su riqueza, su producción pecuaria y por tanto su medio de vida?

OTRAS FACETAS DE ACTUACION VETERINARIA EN EL FUTURO

La detección y descontaminación radiactiva con acción sobre el ámbito animal y los alimentos, son misiones con inmensas interrogantes en nuestros días y en los que puede ser necesaria la actuación futura del C.V.M.

Los centros de producción y selección de animales de experimentación, hoy en día ya en marcha, sin duda, en un futuro inmediato, adquirirán importancia insospechada y, bajo la dirección de veterinarios militares, aportarán animales de diversas especies, razas especializadas y variedades para cada experiencia.

Es de apuntar la probable necesidad de especialistas en Zootecnia, que intervengan en toda actuación de mejora animal en cualquiera de las especies útiles a las fuerzas armadas.

Por último surge un interrogante de gran actualidad. ¿Al igual que en otros ejércitos, no prestarán sus servicios en la marina y en el ejército del aire, cuerpos de veterinaria militar específicos de estas fuerzas y con conocimientos idóneos para su función en ellas?

* * *

Los albéitares, mariscales y profesores de siglos pasados con su arte y conocimientos empíricos, los universitarios veterinarios de hoy con su saber científico y los veterinarios del mañana, en los próximos siglos, con sus avances en la ciencia y la técnica, todos, desde las ciencias biológicas sirven al Ejército, que es servir a España.

«Dormía y soñé que la vida era belleza; desperté y encontré que la vida era deber».

KANT